



Asamblea General

Distr. general
10 de agosto de 2009
Español
Original: inglés

Sexagésimo cuarto período de sesiones

Tema 55 c) del programa provisional*

Desarrollo sostenible: Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres

Aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se traza un panorama general de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, en respuesta a la resolución 63/216 de la Asamblea General. Aunque se han conseguido grandes progresos al aplicar algunos aspectos del Marco de Acción de Hyogo, como mejoras en las capacidades institucionales y en la preparación para casos de desastre, es necesario que la aplicación se acelere para alcanzar todos los objetivos del Marco. De acuerdo con los nuevos datos que figuran en el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*, presentado en fecha reciente, el aumento de la exposición al riesgo sobrepasa la capacidad actual para reducir la vulnerabilidad.

Existe la urgente necesidad de invertir más en la aplicación sistemática y enfrentar los factores que actúan como impulso del riesgo de desastres: la pobreza rural y la vulnerabilidad, el crecimiento urbano no planificado y el debilitamiento de los ecosistemas. En el segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en junio de 2009, se pidió que se adoptaran medidas encaminadas a integrar la reducción del riesgo de desastres y los esfuerzos de adaptación al cambio climático y a fortalecer las actividades a nivel de la comunidad. También se examinaron algunos objetivos concretos y nuevas iniciativas para incrementar las actividades y las inversiones en favor de la reducción del riesgo de desastres.

* A/64/150.



Índice

	<i>Página</i>
I. Tendencias en lo relativo a los desastres y al riesgo de desastres	3
II. Progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo	4
A. Medidas adoptadas a escala nacional	4
B. Medidas adoptadas a escala regional.	5
C. Medidas adoptadas a escala internacional.	5
D. Coordinación y orientación por conducto del sistema de la Estrategia	6
E. Invertir en la reducción del riesgo de desastres	9
III. Conclusiones y recomendaciones.	10
Anexo	
Información adicional sobre los progresos logrados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo	13

I. Tendencias en lo relativo a los desastres y al riesgo de desastres

1. A nivel mundial, se observa un importante aumento del riesgo de desastres con respecto a la mayoría de los peligros, que en caso del riesgo de pérdidas económicas se incrementa a un ritmo mucho mayor que el riesgo de mortalidad. Esta tendencia obedece principalmente a que la exposición a los riesgos está aumentando con celeridad. A medida que los países se desarrollan, y que mejoran las condiciones económicas y la gobernanza, la vulnerabilidad disminuye pero no con la rapidez suficiente para compensar una mayor exposición.

2. Durante el período que abarca el informe, de junio de 2008 a junio de 2009, hubo 343 desastres vinculados a peligros naturales que afectaron a más de 42 millones de personas y que arrojaron un saldo de más de 14.000 muertos y daños económicos por un valor de 57.400 millones de dólares. Asia registró la tasa más alta de frecuencia (el 36%), África la mortalidad más elevada (el 60%) y América las pérdidas económicas más cuantiosas (el 88%)¹.

3. Los desastres vinculados a peligros hidrometeorológicos, como las inundaciones, tormentas y sequías, causaron más del 80% de los daños infligidos por los peligros naturales de todo tipo. Asia registró la frecuencia más alta (el 37%) y la mortalidad más elevada (el 51%), mientras que América fue el continente más afectado desde el punto de vista de las pérdidas económicas (el 88%)². La sequía perjudicó a 14.500.000 personas en nueve países del África subsahariana. Las fuertes lluvias durante la temporada de los monzones provocaron graves inundaciones y afectaron a más de medio millón de habitantes en la India, Nepal y el Pakistán. En 2008, la temporada de huracanes en el Atlántico fue muy activa, con 16 tormentas tropicales, de las cuales cinco fueron huracanes de gran intensidad. Cuba fue azotada en forma sucesiva por cuatro ciclones tropicales que dañaron o destruyeron 500.000 hogares. En Haití, más de 800.000 personas resultaron afectadas y las pérdidas, estimadas en 900 millones de dólares, equivalieron al 15% del producto interno bruto. En los Estados Unidos de América, el huracán Ike provocó pérdidas económicas estimadas en 30 mil millones de dólares.

4. En la primera edición del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*, que presenté en Manama el 17 de mayo de 2009³, figuran pruebas contundentes de la manera en que los desastres son, a la vez, una causa y una consecuencia de la pobreza, y de la manera en que los efectos del cambio climático aumentan el riesgo de desastres. En el informe se distinguen tres factores principales que impulsan los patrones de riesgo: una gobernanza urbana y local deficiente, la vulnerabilidad de los medios de subsistencia en las zonas rurales y el debilitamiento de los ecosistemas.

¹ Base de datos internacional sobre desastres, Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres, 2009.

² *Ibid.*

³ *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009: riesgo y pobreza en un clima cambiante*, Naciones Unidas, 2009.

5. En el informe se pone de relieve el hecho de que el riesgo de desastres se presenta cada vez más en las zonas urbanas. Se prevé que, para 2010, los países en desarrollo concentrarán el 73% de la población urbana mundial y la mayoría de sus ciudades más grandes. En todo el mundo, hay aproximadamente 1.000 millones de personas en asentamientos informales vulnerables en los alrededores de las ciudades y su número aumenta a razón de 25 millones de personas al año.

6. Cerca del 75% de las personas que viven por debajo del umbral internacional de pobreza se localizan en zonas rurales, como sucede con los 268 millones de habitantes del África subsahariana. La pobreza rural se asocia a una distribución desigual de la tierra, la falta de acceso a semillas mejoradas, el uso deficiente de la tecnología de riego, la falta de una diversificación económica, la debilidad de los mercados y los obstáculos al comercio.

7. El debilitamiento de los ecosistemas a escala mundial y la pérdida de muchos de los servicios que prestan contribuyen a acentuar la vulnerabilidad de las comunidades pobres en las zonas urbanas y rurales. Por ejemplo, la destrucción de los manglares para dar paso a la construcción de viveros de camarones aumenta los riesgos derivados de las mareas de tormenta, mientras que la desecación de los humedales aumenta los riesgos de inundaciones y la deforestación aumenta los riesgos tanto de inundaciones como de deslizamientos de tierras.

8. Además, el cambio climático empieza a acrecentar la desigualdad en la distribución del riesgo de desastres al intensificar los peligros y, simultáneamente, socavar la base de la resiliencia, lo que a su vez provoca un mayor desvío de los efectos de los desastres hacia las comunidades pobres en los países en desarrollo.

II. Progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo

A. Medidas adoptadas a escala nacional

9. Ochenta y ocho países elaboraron informes sistemáticos sobre sus progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. Esos informes se presentaron al mecanismo de seguimiento de la aplicación del Marco de Acción de Hyogo y se resumen en el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*. En la actualidad, 120 gobiernos han designado ya centros de coordinación oficiales encargados de la aplicación, el seguimiento y la vigilancia de los progresos realizados en relación con el Marco de Acción.

10. En términos generales, los países han avanzado bastante en el fortalecimiento de las capacidades, los sistemas institucionales y la legislación para enfrentar las deficiencias en la preparación y respuesta para casos de desastre, como también en otras esferas, como la mejora de los sistemas de alerta temprana. En consecuencia, algunos países de ingresos más bajos, como Bangladesh y Cuba, ya han hecho progresos espectaculares en la reducción del riesgo de mortalidad en ciclones tropicales e inundaciones. A pesar de que Cuba fue azotada por cuatro ciclones tropicales sucesivos en 2008, sólo se informó de siete fallecimientos.

11. En cambio, ha habido pocos adelantos en la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en la planificación y el desarrollo en las esferas social, económica, urbana, ambiental y de infraestructura. Por consiguiente, el riesgo de

pérdidas económicas mundiales continúa aumentando a una velocidad mayor que el riesgo de mortalidad. El ritmo al que crece la exposición al riesgo sobrepasa la capacidad actual de muchos gobiernos para reducir la vulnerabilidad.

12. Existe una estrecha relación entre los progresos y los niveles de ingreso nacional. Los países de ingresos altos están avanzando más en la adopción de normas de construcción de edificaciones resistentes a los peligros y de reglamentos sobre planificación ambiental en comparación con muchos países de ingresos bajos que carecen de las capacidades técnicas, humanas, institucionales y financieras necesarias. Muchos países, incluidos los de ingresos altos, no disponen aún de una política integral y de un marco estratégico para enfrentar el riesgo de desastres.

B. Medidas adoptadas a escala regional

13. Se registran adelantos a nivel regional donde existen mecanismos de cooperación, como plataformas, redes y asociaciones regionales, que han desempeñado un papel activo como catalizadores para la adopción de medidas en mayor número. Varias organizaciones de coordinación regional también han generado estrategias y asociaciones pertinentes.

14. Por conducto de sus oficinas regionales, la secretaría de la Estrategia actualmente tiene representación en África, América, Asia y el Pacífico, Europa y Asia occidental, y África septentrional. Se ha prestado particular atención a la movilización y coordinación del apoyo a los procesos regionales y nacionales de reducción del riesgo de desastres, mediante alianzas regionales sólidas con organizaciones intergubernamentales, diálogos regionales sobre políticas, información de referencia y herramientas de aplicación, y una cooperación estrecha con los organismos del sistema de las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

C. Medidas adoptadas a escala internacional

15. La secretaría de la Estrategia facilitó y promovió la participación coordinada de numerosos asociados con el fin de lograr una reducción del riesgo de desastres. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo finalizó las directrices sobre la reducción del riesgo de desastres y las difundió entre los equipos de las Naciones Unidas en los países. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) trabaja en 50 países de alto riesgo para mejorar la reducción del riesgo de desastres y la capacidad de recuperación. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, una asociación entre el Banco Mundial y la Estrategia, ha respaldado la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en las actividades principales mediante sus estrategias de asistencia a los países.

16. Se han preparado herramientas, orientaciones, cursos de capacitación y carpetas de información sobre buenas prácticas para los gobiernos nacionales y locales, las comunidades y las autoridades municipales en lo referente a la alerta temprana, la evaluación del riesgo y la vulnerabilidad y la educación. Varias redes de parlamentarios en todo el mundo han empezado a abogar por las inversiones en la reducción del riesgo de desastres como instrumento para la adaptación al cambio climático.

17. Se han intensificado de manera considerable las actividades y las sinergias entre los asociados para el medio ambiente, el desarrollo y la asistencia humanitaria. La secretaría de la Estrategia también siguió promoviendo activamente la reducción del riesgo de desastres como una política de adaptación y estableciendo relaciones estrechas de trabajo sobre este asunto con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. En septiembre de 2008, convoqué una reunión ministerial en Nueva York sobre la reducción del riesgo de desastres en un clima en transformación con el fin de fomentar aún más este programa.

D. Coordinación y orientación por conducto del sistema de la Estrategia

18. Los interesados en la Estrategia en todos los niveles están llamados a desempeñar un papel fundamental de apoyo a la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. Para continuar fortaleciendo el sistema de la Estrategia, y para asegurar en particular la función rectora y de coordinación de alto nivel en la esfera de la reducción del riesgo de desastres en todo el sistema, nombré a la Sra. Margareta Wahlström Subsecretaria General de Reducción del Riesgo de Desastres y mi Representante Especial para la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. La Sra. Wahlström asumió sus funciones en el mes de enero.

19. El segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres se celebró en Ginebra del 16 al 19 de junio de 2009, en un contexto de alarma creciente por el cambio climático mundial y de mayores riesgos de desastres. El reconocimiento del papel de la Plataforma quedó demostrado con el aumento de participantes activos en sus trabajos, ya que asistieron 1.688 representantes de 152 gobiernos y de 137 organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, instituciones financieras internacionales, órganos regionales y comunidades científicas y académicas. Representantes de alto nivel, incluidos algunos Jefes de Estado o de Gobierno, pusieron de relieve sin atenuantes y de forma inequívoca el hecho de que la reducción del riesgo resultaba crucial para controlar las repercusiones de los desastres, en particular los provocados por los efectos del cambio climático, y para evitar la erosión del bienestar social y económico.

20. La voluntad política y la experiencia práctica con respecto a la reducción del riesgo de desastres han aumentado en grado considerable desde el primer período de sesiones de la Plataforma Mundial, celebrado en 2007. En el segundo período de sesiones se hizo marcado hincapié en la experiencia adquirida y en la formulación de orientaciones coordinadas y sensatas para aplicar de manera sistemática las medidas de reducción del riesgo de desastres. En el resumen del Presidente se pusieron de relieve cuatro esferas principales⁴.

21. En opinión de una abrumadora mayoría, había que adoptar medidas con carácter urgente para armonizar y vincular los marcos tanto para la reducción del riesgo de desastres como para la adaptación al cambio climático al contexto más amplio de la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible, además de que la reducción del riesgo de desastres debía ser una parte concreta del acuerdo sobre el

⁴ El resumen del Presidente y otros documentos de la reunión se pueden consultar en www.unisdr.org.

cambio climático que confío en que pueda alcanzarse en el 15° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en Copenhague en diciembre de 2009.

22. Se consideró que la reducción del riesgo de desastres a nivel comunitario y local y la promoción del papel de las mujeres como impulsoras de la adopción de medidas eran factores esenciales que requerían del apoyo sistemático de los gobiernos centrales o locales como parte de la actividad política principal. La colaboración y las asociaciones de esa índole deberían ser un reflejo de la dependencia mutua de los gobiernos centrales y locales y de los agentes de la sociedad civil.

23. Tras reconocer que tenía que darse una rápida aceleración de la aplicación del Marco de Acción de Hyogo de modo que se pasara de las medidas aisladas y los proyectos piloto a la puesta en práctica plena, la Plataforma Mundial estimó que era indispensable establecer objetivos en esferas específicas. Se propuso, por ejemplo, que deberían realizarse evaluaciones nacionales de la seguridad de las instalaciones educativas y de salud existentes para 2011 y que habría que formular y aplicar planes de acción concretos para aumentar la seguridad de escuelas y hospitales en todos los países expuestos a desastres para 2015. Se propusieron otros objetivos para las evaluaciones nacionales de los riesgos, los planes municipales de recuperación de desastres, los sistemas de alerta temprana, los riesgos derivados del agua y el cumplimiento de los códigos de construcción.

24. La Plataforma Mundial determinó que había un drástico desequilibrio entre los recursos necesarios para enfrentar el riesgo de desastres en los países en desarrollo y los recursos realmente disponibles, y exhortó a que se intensificaran en grado considerable las medidas y la financiación procedente de los presupuestos nacionales y de las fuentes internacionales. Hubo bastante apoyo en favor de que se destinara a las medidas de reducción del riesgo de desastres el equivalente del 10% de los gastos previstos para el socorro humanitario y la recuperación y por lo menos el 1% del total de los fondos asignados al desarrollo nacional y a la asistencia para el desarrollo. Se necesita información más explícita sobre la eficacia y el costo de las medidas concretas y de las modalidades de inversión en la reducción del riesgo de desastres.

25. La Plataforma Mundial reconoció la importancia del papel que desempeñaba el sistema de la Estrategia al apoyar a los gobiernos y a las organizaciones de la sociedad civil, y consideró que para el examen previsto de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo haría falta la implicación de los gobiernos, la estrecha participación de la sociedad civil, el reforzamiento de las capacidades regionales de coordinación y el apoyo por parte de la secretaría de la Estrategia y de sus asociados. Se subrayó además que para el examen de mitad de período sería provechoso utilizar los conjuntos de criterios y directrices existentes que se habían formulado para medir los avances con respecto al Marco de Acción de Hyogo. Muchos participantes expresaron su interés y buena disposición para apoyar en la práctica el examen de mitad de período. La secretaría de la Estrategia está en vías de elaborar un calendario para ese examen y mantendrá periódicamente informados a los Estados Miembros sobre las etapas siguientes del proceso.

26. Durante el período que abarca el informe, la secretaría de la Estrategia proporcionó orientación y apoyo a los procesos nacionales relacionados con el examen de los progresos alcanzados en la aplicación del Marco de Acción de

Hyogo, mediante un marco para la presentación de informes, diversos talleres de capacitación regionales y nacionales y el sistema de “seguimiento de la aplicación del Marco de Acción de Hyogo”, sobre la base de los objetivos y prioridades del Marco y de la publicación de orientación de la Estrategia sobre indicadores genéricos. Las autoridades nacionales designadas o los centros de coordinación del Marco de Acción de Hyogo pueden tener acceso en línea al sistema de seguimiento de la aplicación del Marco (www.preventionweb.net).

27. Al mes de junio de 2009, 103 países estaban en vías de presentar sus informes y otros 88 informes nacionales más ya se habían presentado en línea. El análisis de la información disponible se incorporó al *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009* y fue distribuido en el segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres. Se preparó un informe regional de síntesis para la tercera Conferencia Ministerial de Asia sobre la reducción del riesgo de desastres, celebrada en diciembre de 2008. En América, la región árabe, Europa y África se realizaron actividades similares y se presentaron informes regionales a la Plataforma Mundial. El esfuerzo de colaboración en torno al *Informe de evaluación global* por parte de los organismos del sistema de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, los Estados Miembros, las instituciones intergubernamentales y técnicas regionales, la sociedad civil y otros asociados de la Estrategia es una clara demostración de los beneficios que reporta el sistema de múltiples interesados de la Estrategia en lo referente a orientar y apoyar la aplicación de medidas de reducción del riesgo de desastres.

28. De forma paralela, la Red mundial de organizaciones de la sociedad civil para la reducción de desastres realizó un amplio examen de las perspectivas locales de progreso en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo, que abarcó a múltiples países y asociados. En su informe, la Red llegó a la conclusión de que las gestiones emprendidas en el contexto de los programas nacionales habían tenido hasta entonces escaso efecto en la vulnerabilidad a nivel local y que era fundamental profundizar el contacto con las comunidades locales para superar esa situación.

29. PreventionWeb ha reunido una cantidad importante de información accesible y cuenta con un mecanismo central virtual para la difusión de información práctica, incluidas normas y directrices, experiencias adquiridas y acceso a conocimientos especializados. Ha publicado más de 4.500 artículos en 12 colecciones de contenidos, y en 2008 recibió consultas de más de 22.000 usuarios en todo el mundo. Además, se están diseñando sistemas regionales de información de la Estrategia en colaboración con el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación y otros asociados.

30. Se preparó un *Directorio de la reducción del riesgo de desastres en las Naciones Unidas 2009* como la primera compilación general de mandatos, programas y servicios que se ajusta a las prioridades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y del Banco Mundial enunciadas en el Marco de Acción de Hyogo. El directorio se puede consultar en el sitio PreventionWeb y se actualizará periódicamente.

E. Invertir en la reducción del riesgo de desastres

31. En su resolución 63/216, la Asamblea General alentó a la comunidad internacional a que invirtiera de forma sistemática en la reducción del riesgo de desastres con miras a cumplir los objetivos de la Estrategia y a que hiciera contribuciones suficientes al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres⁵.

32. En el año civil 2008, el Fondo Fiduciario recibió contribuciones por un importe aproximado de 7.600.000 dólares para apoyar resultados conjuntos de los asociados de la Estrategia, en particular el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*. En 2009, el programa de trabajo conjunto y el apoyo que recibe del Fondo Fiduciario serán objeto de examen con los asociados principales de la Estrategia con el fin de mejorar las actividades de colaboración de los asociados y lograr una mayor coherencia estratégica con los requisitos del Marco de Acción de Hyogo.

33. Las iniciativas de la secretaría de la Estrategia en favor de la movilización de recursos han contribuido a elevar los niveles de las contribuciones voluntarias al Fondo Fiduciario. En 2008, los ingresos totales ascendieron a 28.900.000 dólares. Aunque la base de donantes se ha ido ampliando de forma progresiva, hay un pequeño grupo de contribuyentes básicos⁶ que sigue aportando la mayoría de los recursos que necesita la secretaría: los cinco contribuyentes más importantes proporcionaron el 66% de los ingresos anuales en 2008 (en comparación con el 77% en 2007). El número de donantes aumentó de 18 a 22, con contribuciones nuevas dignas de destacarse de Australia y España, así como una contribución de Bahrein, la primera procedente de la región del Golfo.

34. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación sigue consolidándose como un importante mecanismo de colaboración para apoyar la reducción del riesgo de desastres en todo el mundo. Las promesas de contribuciones de los donantes a los niveles 2 y 3 del Fondo administrado por el Banco Mundial superaron la suma de 90 millones de dólares en 2007-2008.

35. El PNUD realiza actividades relacionadas con la reducción del riesgo de desastres y la recuperación en más de 50 países de alto riesgo. En 2008, los gastos por concepto de la reducción del riesgo de desastres ascendieron a 140 millones de dólares, de los cuales el 90% se canalizó en forma directa a los programas nacionales.

36. Durante el período a que se refiere el informe, se registraron varios hechos positivos en relación con la creación de un entorno normativo propicio para las inversiones internacionales en la reducción de los riesgos. En fecha reciente, Australia presentó una política sobre la reducción del riesgo de desastres que regirá su programa de ayuda y que se centra en invertir para un futuro más seguro. En febrero de 2009, la Comisión Europea aprobó en forma conjunta dos nuevas

⁵ Es el mecanismo, administrado por la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, por conducto del cual se pueden invertir fondos en actividades de la secretaría y de los asociados de la Estrategia.

⁶ En orden descendiente de contribuciones: el Banco Mundial, la Comisión Europea, Suecia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Noruega, Australia, España, el Japón, Alemania y Dinamarca.

comunicaciones: “Estrategia de la Unión Europea para apoyar la reducción del riesgo de desastres en los países en desarrollo”, aprobada por los Ministros de Desarrollo en Bruselas en mayo de 2009, y “Un enfoque comunitario para la prevención de catástrofes naturales y de origen humano”.

37. Además, en abril de 2009 la Comisión Europea presentó un libro blanco titulado *Adaptación al cambio climático: hacia un marco europeo de actuación*, en el que se hace referencia a la reducción de los riesgos como una parte fundamental de una buena adaptación. Dinamarca dio inicio a un examen de sus prioridades estratégicas en el ámbito de la asistencia humanitaria, que abarcó un foro normativo con múltiples asociados, celebrado en Copenhague en noviembre de 2008, sobre el tema “Vincular las negociaciones sobre el cambio climático a la reducción del riesgo de desastres”.

38. Como ya se ha señalado (véanse párrs. 20 a 25), en el segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial se abordó la cuestión de las inversiones en la reducción del riesgo de desastres y se destacó la conveniencia de establecer criterios para las inversiones, como la asignación de una porción de los presupuestos nacionales a las medidas de reducción del riesgo de desastres o de ciertos porcentajes de los fondos para el socorro humanitario (el 10%), los fondos para el desarrollo (el 1%) y los fondos para la adaptación al cambio climático (el 30%) a la labor relacionada con la reducción del riesgo de desastres.

39. En mi informe correspondiente a 2008 (A/63/351), señalé que era necesario garantizar una base financiera estable y previsible que permitiera a la secretaría de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres cumplir sus funciones fundamentales de apoyo para lograr la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. La Asamblea General, en su resolución 63/216, subrayó la importancia de la reducción del riesgo de desastres y las mayores responsabilidades que ello suponía para la secretaría de la Estrategia, y me pidió que estudiara todos los medios posibles de obtener fondos adicionales y que informara a la Asamblea al respecto en su sexagésimo cuarto período de sesiones. En este sentido, deseo comunicar que se están celebrando consultas internas y que informaré a la Asamblea General al respecto en su sexagésimo quinto período de sesiones.

III. Conclusiones y recomendaciones

40. Aunque recientemente se han realizado grandes adelantos en relación con algunos aspectos de la reducción del riesgo de desastres, queda claro que es necesario hacer mucho más para conseguir una inversión sistemática en esta esfera. Los desastres frenan el avance hacia la reducción de la pobreza y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Es preciso enfrentar de manera más apremiante los factores que impulsan el riesgo de desastres: la pobreza rural y la vulnerabilidad, el crecimiento urbano no planificado y mal controlado y el debilitamiento de los ecosistemas. La reducción del riesgo de desastres ofrece la posibilidad de ganar en tres frentes: la adaptación, la reducción del riesgo de desastres y la reducción de la pobreza.

41. Los países expuestos a desastres asignan un lugar prioritario a la reducción del riesgo de desastres y están preparados para avanzar con rapidez en la aplicación de las políticas y estrategias que les permitan hacer frente a sus riesgos. Es necesario reforzar de forma expedita las plataformas nacionales y regionales para coordinar

esta acción, y la comunidad internacional tiene que facilitar un mejor acceso a los recursos, la asistencia y los servicios de expertos requeridos. Los conocimientos sobre la reducción del riesgo de desastres se tienen que poner al alcance de todos, en particular de las comunidades más vulnerables y pobres, para que aumente su seguridad y resiliencia.

42. Hay que acelerar con rapidez la aplicación del Marco de Acción de Hyogo de manera que se pase de las medidas aisladas y los proyectos piloto a la aplicación en gran escala con objetivos específicos y medidas concretas en los países. En el segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres se propusieron metas específicas, como la realización de evaluaciones nacionales de la seguridad de las instalaciones educativas y de salud para 2011. Las autoridades competentes necesitan examinar y fijar objetivos de gastos.

43. Se han establecido con rapidez mecanismos internacionales y regionales de orientación y coordinación y ahora es necesario perfeccionarlos aún más para satisfacer las demandas futuras. En particular, los elementos del sistema de la Estrategia, es decir, la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, la secretaría de la Estrategia y las plataformas nacionales y regionales, reciben cada día mayor reconocimiento y apoyo como vehículos clave tanto para los gobiernos como para la sociedad civil. El nuevo sistema que ha elaborado la secretaría de la Estrategia para dar seguimiento a los progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo funciona con eficacia y, junto con el proceso relacionado con el *Informe de evaluación global*, ha generado información crucial para conducir las políticas y medidas relativas a la reducción del riesgo de desastres. El examen de mitad de período durante 2009 y 2010 brindará una oportunidad importante para abordar asuntos estratégicos y fundamentales relacionados con la aplicación del Marco de Acción de Hyogo con miras a 2015 y años venideros.

44. Se proponen las recomendaciones siguientes.

Acelerar la aplicación sistemática del Marco de Acción de Hyogo en los planos nacional y local

45. **En consonancia con la necesidad de acelerar la aplicación del Marco de Acción de Hyogo, aliento a los Estados Miembros a que refuercen su participación en el sistema de la Estrategia, incluidas las plataformas nacionales y regionales, las plataformas técnicas temáticas, el proceso de examen de mitad de período y el tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción de los Desastres, que se celebrará en 2011.**

46. **De este modo, insto encarecidamente a los Estados Miembros a que sigan perfeccionando y fortaleciendo sus mecanismos de aplicación, en particular los mecanismos nacionales de coordinación para la reducción del riesgo de desastres, las evaluaciones de riesgos nacionales y locales, las metas que se han de alcanzar, los procesos de seguimiento y examen y el apoyo a nivel de la comunidad.**

Asegurar la adaptación al cambio climático mediante la reducción del riesgo de desastres

47. Celebro los llamamientos cada vez más numerosos en favor de que se utilicen las estrategias para la reducción del riesgo de desastres con el fin de fomentar la adaptación al cambio climático, y apoyo firmemente la inclusión de esas estrategias en las políticas sobre el cambio climático. Aliento a los Estados Miembros a que vinculen las políticas de reducción del riesgo de desastres y las políticas de adaptación a los planes y estrategias nacionales referentes a todos los sectores, en especial en las esferas de planificación del uso de la tierra y de los asentamientos, desarrollo de infraestructura crítica, ordenación de los recursos naturales y salud y educación.

Invertir hoy para un mañana más seguro

48. Pido a los Estados Miembros que dediquen un volumen mucho mayor de fondos con cargo a sus presupuestos nacionales a reducir los riesgos de desastres y que adopten las medidas necesarias para rebajar a la mitad la pérdida de vidas derivada de los desastres para 2015, cuando concluye el período de vigencia del Marco de Acción de Hyogo. Recomiendo a los Estados Miembros que estudien la posibilidad de establecer criterios para las inversiones, como el concepto de asignar a las medidas de reducción del riesgo de desastres el 10% de los fondos destinados al socorro humanitario y la reconstrucción, el 1% de los fondos previstos para el desarrollo nacional y el 30% de los fondos nacionales para la adaptación al cambio climático.

Apoyar la iniciativa sobre la seguridad de escuelas y hospitales

49. Aliento decididamente a los Estados Miembros a que se sumen a la iniciativa mundial que busca garantizar la seguridad de las escuelas y los hospitales, en particular con inversiones en medidas que permitan realizar evaluaciones nacionales de la seguridad de las instalaciones educativas y hospitalarias existentes para 2011, y a que elaboren y apliquen planes concretos de acción para reforzar la seguridad de escuelas y hospitales para 2015.

50. Invito a los Estados Miembros a que conmemoren activamente el Día Internacional para la Reducción de los Desastres y recomiendo que el 13 de octubre sea la fecha que se fije para conmemorarlo, a partir de 2010.

Fortalecer las disposiciones para financiar la Estrategia

51. A la luz de la necesidad cada día más apremiante de fortalecer las iniciativas de cooperación internacional en apoyo de la aplicación del Marco de Acción de Hyogo y, por consiguiente, de las actividades de apoyo de la secretaría de la Estrategia, pido a los Estados Miembros y a los interesados en la Estrategia que aumenten sus aportaciones financieras al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres con el fin de garantizar un apoyo adecuado para la aplicación del Marco de Acción de Hyogo.

Anexo

Información adicional sobre los progresos logrados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo*

A. Medidas adoptadas a escala nacional

Prioridad 1

Velar por que la reducción de los riesgos de desastre sea una prioridad nacional y local dotada de una sólida base institucional de aplicación

1. De acuerdo con la información que figura en el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*, se han logrado progresos importantes en relación con la prioridad 1 de las cinco prioridades de acción consignadas en el Marco de Acción de Hyogo, en particular en la formulación de políticas y medidas legislativas y en el fortalecimiento de los sistemas y plataformas institucionales multisectoriales para la reducción del riesgo de desastres.

2. Bahrein ha instituido un comité nacional de gestión de desastres; el Ecuador ha incorporado la noción de la gestión del riesgo de desastres en su Constitución y en su plan nacional de desarrollo mediante la creación de una secretaría técnica de gestión de riesgos. El Comité Técnico Nacional de Prevención y Mitigación de Riesgos de la República Dominicana, establecido en 2008, proporciona asesoramiento y servicios de coordinación para las actividades de reducción de riesgos de ámbito nacional. En Vanuatu, el plan nacional de acción encomienda al Ministerio de Finanzas y Gestión Económica la tarea de asignar los presupuestos para la reducción del riesgo de desastres a los distintos ministerios y departamentos. Colombia y la República Islámica del Irán han incluido la reducción del riesgo de desastres en sus presupuestos nacionales. En Jamaica, el Comité Nacional para casos de desastre está presidido por el Primer Ministro y en el plan nacional para casos de desastre se expone un marco amplio para la participación de varios organismos públicos, del sector privado y de organizaciones no gubernamentales. Los Estados Unidos de América enunciaron planes de aplicación para peligros específicos en el contexto de su estrategia sobre los grandes desafíos de la reducción de desastres que permiten establecer prioridades y orientaciones en lo relativo a actividades y gastos futuros. Lesotho y Namibia han finalizado sus políticas nacionales y las han presentado a sus respectivos parlamentos para su aprobación. En Sri Lanka, se estableció un comité coordinador para la gestión nacional de casos de desastre y está en preparación un plan institucional para el Centro de gestión de desastres.

3. Durante el período comprendido en el informe, la Argentina, El Salvador, la ex República Yugoslava de Macedonia, Indonesia, Jamaica, el Perú y la República Dominicana establecieron plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres. Sólo 50 países cuentan con esta clase de mecanismos de coordinación de múltiples interesados. En las Islas Caimán, la Cámara de Comercio desempeña un papel en las actividades de preparación, mitigación, respuesta y recuperación previstas en los planes nacionales en casos de desastre. Kenya estableció una secretaría encargada de la coordinación de la plataforma nacional y de cinco comités de múltiples interesados, mientras que el Togo ha fortalecido la plataforma nacional como mecanismo de coordinación.

* Que complementan la sección II del presente informe.

4. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en colaboración con más de 80 de sus sociedades nacionales, elaboró un Marco para la seguridad y la resiliencia de las comunidades, que sienta las bases para que las sociedades nacionales diseñen y ejecuten programas multisectoriales comunitarios. Al menos 130 sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja dieron cuenta de la ejecución de programas de reducción del riesgo de desastres basados en la comunidad, que abarcaban actividades educativas y de concienciación.

Prioridad 2

Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastre y potenciar la alerta temprana

5. Se han comunicado avances constantes en esta esfera, aunque todos los países admiten que hacen falta esfuerzos más concentrados en ese frente. Los países siguen teniendo dificultades para compilar evaluaciones generales de los riesgos de modo tal que éstas puedan determinar la reducción del riesgo de desastres, vincular la alerta temprana a la planificación de las actividades de preparación y respuesta para casos de desastre y utilizar la información nacional para sustentar la acción local.

6. Australia y Nueva Zelanda han adoptado un enfoque amplio, integrado y aplicable a peligros múltiples en relación con la evaluación de los riesgos. El objetivo de Suiza es elaborar mapas y evaluaciones de riesgos que cubran la totalidad del territorio nacional para 2011 y lograr que los municipios los apliquen en los procesos de planificación del uso de la tierra y reglamentación de la construcción. Filipinas ha avanzado en su evaluación del riesgo a nivel de la comunidad mediante el levantamiento de mapas de peligros. El establecimiento de una red de vigilancia sísmica en Tayikistán pone de manifiesto los progresos que muchos países realizan para dar un mejor seguimiento a los peligros.

7. Siete de Europa sudoriental se ocupan de manera sistemática de fomentar la capacidad en los siguientes aspectos: a) estrategias, políticas, legislación y capacidad institucional en lo referente a la reducción del riesgo de desastres; b) la creación de capacidad de los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales para apoyar la gestión del riesgo de desastres; y c) el perfeccionamiento de mecanismos de transferencia del riesgo financiero, con el apoyo de una asociación integrada por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial. Este modelo está en vías de aplicarse también en siete países de Asia central y de la región del Cáucaso. En Costa Rica, El Salvador y Nicaragua hay iniciativas en curso sobre sistemas de alerta temprana debida a peligros múltiples, que cuentan con el apoyo de una asociación de organismos internacionales, mientras que en China se ha desarrollado un sistema de esa naturaleza para la megalópolis de Shangai mediante la colaboración entre organizaciones internacionales, nacionales y municipales.

8. En Costa Rica, se realizan evaluaciones del riesgo de desastres a cargo de instituciones de investigación y de la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. En Jamaica, los datos sobre peligros se emplean en el diseño de una metodología para la clasificación de las comunidades vulnerables. Los

^a Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, la República de Moldova y Serbia.

Estados Unidos han formulado un programa de estimación de pérdidas debidas a peligros múltiples (HAZUS-MH). El Gobierno de las Islas Caimán encargó una evaluación de la vulnerabilidad a los peligros y una evaluación nacional de las condiciones de vida que proporcionan valiosos datos sobre las mareas de tormenta y los factores que inciden en el aumento del nivel del mar, como también sobre la vulnerabilidad de la población de ingresos más bajos.

9. Varios países de África han realizado evaluaciones del riesgo de desastres con respecto a sectores y peligros específicos. En Mozambique, la institución nacional de gestión de desastres estableció un observatorio nacional de pérdidas causadas por desastres y un sistema nacional de información sobre riesgos, con apoyo del Programa de Identificación de Riesgos Mundiales. También se trabaja en la compilación de un atlas nacional de riesgos y en el diseño de una herramienta simplificada para evaluar el riesgo de terremotos en Maputo.

10. Se han realizado progresos en la utilización de la tecnología y las capacidades locales para producir sistemas efectivos de alerta temprana para peligros frecuentes, como ciclones e inundaciones, en Bangladesh, la República Democrática Popular Lao y Sri Lanka. Muchos países y subregiones han mejorado la cooperación con los países vecinos para reducir los riesgos transfronterizos, incluida la inundación de las cuencas hidrográficas compartidas, sistemas de alerta temprana contra los tsunamis, plagas de acrídidos y riesgos relacionados con la salud.

11. Mediante un programa de colaboración se abordarán las últimas deficiencias restantes en el sistema de alerta temprana en Sri Lanka. Se ha establecido un mecanismo nacional de coordinación en relación con la alerta temprana contra los tsunamis en Madagascar. Se ha fomentado la capacidad de los servicios meteorológicos de Mauricio para observar, detectar, pronosticar y emitir alertas tempranas para una gran variedad de peligros naturales.

12. La República Unida de Tanzania fomenta la capacidad de las comunidades costeras para realizar actividades de alerta temprana y de preparación para tsunamis e inundaciones. En el Estado Plurinacional de Bolivia, el Gobierno municipal de La Paz ha puesto en práctica un sistema de alerta temprana contra inundaciones y deslizamientos de tierras, que incluye un sistema de vigilancia hidráulico-hidrológico en tiempo real.

Prioridad 3

Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel

13. Los avances logrados en todo el mundo en relación con la mayoría de las esferas de la prioridad 3 son deficientes en general, en particular por lo que toca al perfeccionamiento y aplicación de métodos y herramientas de investigación para las evaluaciones de riesgos múltiples, la inclusión de conceptos y prácticas de reducción del riesgo de desastres en los programas de estudios y en el material docente y la formulación de estrategias nacionales de concienciación pública para estimular la cultura de la resiliencia frente a los desastres. Muchos países dan cuenta de la necesidad de desplegar más y mejores esfuerzos en esas esferas.

14. En el sector de la educación, los Estados Unidos, Francia y Uzbekistán, entre otros países, están adoptando medidas jurídicas innovadoras con el fin de que la reducción del riesgo de desastres sea una asignatura obligatoria dentro de los

programas de educación y planes de estudios nacionales. En Angola y Burundi, los Ministerios de Educación promovieron la integración de la reducción del riesgo de desastres en la educación. En Burkina Faso, la educación sobre el medio ambiente quedó incluida en la enseñanza primaria, mientras que la reducción del riesgo de desastres se integró de forma parcial en la enseñanza superior. Tayikistán y Madagascar elaboraron material escolar sobre la reducción del riesgo de desastres y Mozambique empezó a capacitar a maestros y alumnos de primaria sobre la manera de vivir con los desastres. Se han producido materiales innovadores, incluidos volantes en Ghana y una carpeta de autoevaluación de la vulnerabilidad de la comunidad en Indonesia.

15. En Costa Rica, los programas de educación ambiental abarcan la reducción del riesgo de desastres, en tanto que el Consejo Nacional de Rectores promueve la reducción del riesgo de desastres mediante programas de divulgación dirigidos a la comunidad, investigaciones y actividades de enseñanza. En el Ecuador, está en curso un proceso de reforma educativa y se ha propuesto que la gestión del riesgo forme parte del plan de estudios obligatorio en los distintos niveles de instrucción.

16. Actualmente se ejecuta un proyecto de creación de capacidad, "Periperi U", como una asociación entre 10 universidades de África, encabezadas por la Universidad de Ciudad del Cabo (Sudáfrica). El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la Universidad de las Naciones Unidas ha colaborado con la ciudad de Brazzaville y con las autoridades del Congo en el establecimiento de un instituto de gestión del riesgo.

17. Por último, se han llevado a cabo numerosas iniciativas sobre escuelas seguras en todo el mundo, por ejemplo, en la India, un proyecto para garantizar la seguridad sísmica de las escuelas en las zonas montañosas; en Colombia, las medidas de ámbito municipal adoptadas en Bogotá para reducir la vulnerabilidad estructural de las escuelas públicas; en Nepal, un programa de capacitación para que estudiantes y albañiles sean "embajadores" de la seguridad sísmica de las escuelas; y en el Japón, los esfuerzos por promover la reconversión de todas las escuelas construidas antes de 1981. A los maestros en las zonas rurales del Ecuador se les imparte un curso sobre seguridad de las escuelas en que se abordan los peligros a que está expuesta cada localidad.

Prioridad 4

Reducir los factores de riesgo subyacentes

18. Los progresos en relación con los factores de riesgo subyacentes siguen planteando un problema para la mayoría de los países. A muchos se les dificulta enfrentar los elementos que impulsan los riesgos subyacentes, como una gobernanza urbana y local deficiente, medios de subsistencia rural vulnerables y el deterioro de los ecosistemas, de tal forma que se logre reducir el riesgo de daños y de pérdidas económicas. Al mismo tiempo, en muchos países las disposiciones de gobernanza para la reducción del riesgo de desastres no facilitan la integración de consideraciones de riesgo en el desarrollo. En general, hay una relación débil entre las disposiciones institucionales y legislativas para la reducción del riesgo de desastres y los sectores del desarrollo.

19. Algunos países en América y Asia han situado el medio ambiente y el cambio climático entre sus prioridades nacionales y han promulgado leyes y perfeccionado marcos normativos e institucionales pertinentes al respecto. En Costa Rica, el

Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica ha incluido las evaluaciones del riesgo de desastres en los modelos de propuestas de proyectos sobre inversiones nacionales. Varios países de África están poniendo en práctica medidas que protejan a las industrias más importantes del riesgo de desastres. Se trata, entre otras medidas, de planes para imprevistos para el sector agrícola en Madagascar, para el sector avícola en la República Unida de Tanzania y para distintas instituciones en Ghana. Mozambique toma disposiciones para proteger la infraestructura del transporte y las comunicaciones y para asegurar la continuidad del suministro de energía en caso de inundaciones. El sector del turismo está empezando a tener en cuenta la reducción del riesgo de desastres en sus planes de desarrollo, por ejemplo con medidas específicas de salud pública en Mauricio y Seychelles.

20. Varios países, entre los que figuran Fiji, Filipinas y Omán, han dado inicio a programas en respuesta a la campaña mundial de reducción de desastres sobre los “Hospitales seguros frente a desastres”. Fiji ha llevado a cabo una auditoría de los principales hospitales y establecimientos de salud para evaluar su resiliencia estructural y la continuidad de los servicios durante situaciones de emergencia. El Índice de Seguridad Hospitalaria, que es una herramienta para la evaluación rápida de la seguridad estructural, no estructural y funcional de los establecimientos de salud, se ha seguido aplicando en América Latina y el Caribe y también se ha adaptado y aplicado en países de otras regiones.

Prioridad 5

Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de lograr una respuesta eficaz en todos los niveles

21. Se están realizando progresos notables en el fomento de la capacidad de preparación y respuesta, que con frecuencia está estrechamente relacionada con actividades de alerta temprana como las descritas más arriba. Todos los países, en particular en Asia y en América, dan cuenta de que han avanzado en general en el fortalecimiento de su capacidad de gestión de los riesgos de desastres. Si bien muchos países de África cuentan con un plan para imprevistos, Cabo Verde, Madagascar, Mauricio y Mozambique constituyen buenos ejemplos en el sentido de que sus planes abarcan todos los niveles administrativos. Ghana ha establecido un sitio en Internet para vincular regiones por radio de alta frecuencia. Kenya ha establecido un Centro nacional de operaciones para casos de desastre. En el Togo, se utiliza el enfoque por grupos temáticos de las Naciones Unidas para facilitar la participación bajo una dirección sectorial.

22. En los países de ingresos medios se está recurriendo cada vez con mayor frecuencia a los seguros y a mecanismos nuevos, como los fondos comunes y los bonos de catástrofe, en sustitución de los fondos tradicionales aportados para el socorro y la reconstrucción por los gobiernos y por fuentes internacionales. México ha emitido un bono de catástrofe para dotarse de un mecanismo de financiación para operaciones de respuesta y recuperación si llegara a registrarse un fuerte terremoto, mientras que los países del Caribe y Turquía han establecido mecanismos de fondos comunes de catástrofe. El Fondo de seguro contra riesgos de catástrofe de la región del Caribe ya ha efectuado pagos a Santa Lucía y Dominica debido al terremoto de noviembre de 2007 y a las Islas Turcas y Caicos luego del huracán Ike en 2008. En Europa sudoriental se está poniendo en marcha un mecanismo similar. Varios países,

como la India, Malawi, México, Nicaragua y el Perú, han puesto en funcionamiento planes de seguros de derivados meteorológicos para proteger la agricultura de riesgos relacionados con las condiciones meteorológicas.

B. Medidas adoptadas a escala regional

23. En el *Informe de evaluación global* se señala que los progresos comunicados por Europa, que está representada principalmente por países de ingresos altos y por algunos países de ingresos medianos altos, son más significativos que en todas las demás regiones y con respecto a todas las prioridades. África, con una mayoría de países de ingresos bajos, ha avanzado en forma similar a otras regiones en desarrollo, salvo en lo referente a las esferas prioritarias 2 y 3. La región del Pacífico, debido a la presencia de países de ingresos altos como Australia y Nueva Zelanda, ha logrado mayores adelantos con respecto a las esferas prioritarias 1, 3 y 4 que todas las demás regiones, con excepción de Europa. América ha avanzado más que Asia, excepto en las esferas prioritarias 2 y 4.

24. **África:** Mediante el fortalecimiento de la coordinación y la colaboración con la Comisión de la Unidad Africana y las comunidades económicas regionales y como resultado de consultas más frecuentes con otras organizaciones regionales, se ha acelerado la aplicación de la Estrategia regional africana para la reducción de los riesgos de desastre y del Programa de Acción.

25. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental aprobó y empezó a aplicar una política y estrategia de reducción del riesgo de desastres en cooperación con la secretaría de la Estrategia y con el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, una asociación de colaboración entre el Banco Mundial y la Estrategia. La Comunidad Económica de los Estados de África Central, con apoyo de la Unión Europea, también ha procedido a fortalecer las capacidades en la región.

26. La OMM y Sudáfrica están en vías de formular un proyecto regional de creación de capacidad para el pronóstico de condiciones meteorológicas extremas y para la detección de crecidas repentinas en la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo. El objetivo es vincular las capacidades técnicas a los procesos de adopción de decisiones y el proyecto se complementará con sistemas de alerta temprana de extremo a extremo para peligros múltiples, que en un principio se instalarán en Mozambique, Namibia y Sudáfrica.

27. Varios asociados, entre los que figuran la Unión Africana, el Centro de Control de las Sequías del PNUD, la Comisión Económica para África, el Banco Mundial y la secretaría de la Estrategia, cooperan para fortalecer una red regional sobre la reducción del riesgo de sequía y velar por que las estrategias y herramientas para la reducción del riesgo de sequía se incorporen en los procesos nacionales de adaptación y desarrollo. El tercer Foro de adaptación a la sequía en África se celebró en septiembre de 2008. Se llevaron a cabo talleres nacionales que dieron lugar a la conclusión del análisis de las políticas y planes de reducción del riesgo de sequía en Kenya y Uganda. El análisis está en curso en Djibouti, Eritrea y Somalia.

28. **Asia occidental y África septentrional:** Las organizaciones regionales han centrado la atención en consolidar y lograr compromisos políticos y obtener la participación de las autoridades normativas con respecto a la reducción del riesgo de

desastres. La Liga de los Estados Árabes ha tomado la delantera para promover la incorporación de la reducción del riesgo de desastres en las políticas regionales sobre el cambio climático, el medio ambiente y la gestión de los desastres. Empezó la primera evaluación regional sobre los progresos alcanzados en la reducción del riesgo de desastres y organizó un taller regional en Yedda (Arabia Saudita), en mayo de 2009, patrocinado por la Presidencia de meteorología y medio ambiente, con el fin de examinar el informe y la adopción de futuras medidas conjuntas.

29. En su 20º período de sesiones, celebrado en diciembre de 2008, el Consejo de Ministros Árabes responsables del Medio Ambiente reafirmó su compromiso de reducir el riesgo de desastres y establecer plataformas nacionales para la reducción de los riesgos. En el período extraordinario de sesiones ministeriales, celebrado en mayo de 2009, se pidió que se formulara una estrategia árabe para la reducción del riesgo de desastres y que se estableciera una plataforma regional para la reducción del riesgo de desastres a más tardar en el primer trimestre de 2010.

30. En relación con la creación de capacidad técnica y la gestión de los conocimientos, se llevaron a cabo actividades como el establecimiento de una base de datos regionales sobre peligros y riesgos y de un Centro regional para la reducción del riesgo de desastres y para capacitación e investigación, que alberga la Academia Árabe de Ciencia, Tecnología y Transporte Marítimo; así como la traducción al árabe de la terminología relacionada con la reducción del riesgo de desastres.

31. Con la secretaría de la Organización de Cooperación Económica, se organizó un taller regional de capacitación sobre la aplicación del Marco de Acción de Hyogo y la presentación de informes al respecto que estuvo dirigido a autoridades nacionales y otros asociados regionales. El resultado fue que la reducción del riesgo de desastres ocupó un lugar destacado en distintas reuniones celebradas posteriormente en Asia central y en la región de la Organización de Cooperación Económica, poniendo así de manifiesto un mayor grado de compromiso político por parte de las autoridades.

32. En forma conjunta con la Red árabe para el medio ambiente y el desarrollo, que está compuesta por organizaciones no gubernamentales de 18 países, se integró una asociación de la Estrategia con organizaciones de la sociedad civil, encaminada a mejorar la reducción del riesgo de desastres basada en la comunidad y a encabezar iniciativas de importancia crucial para aumentar la resiliencia de las comunidades.

33. **Europa:** Las actividades regionales se han centrado en potenciar al máximo los conocimientos disponibles en la región y en estimular la colaboración entre los asociados, por ejemplo mediante el recurso a reuniones regionales para intercambiar experiencias y establecer asociaciones más sólidas con los organismos de las Naciones Unidas y con los asociados del sistema de la Estrategia, en particular el Banco Mundial. Se trató, en concreto, de dos reuniones de plataformas nacionales europeas y de centros de coordinación del Marco de Acción de Hyogo, un taller internacional sobre el tema “Para una nueva gobernanza de los riesgos naturales”, varias reuniones de grupos de trabajo temáticos y la asociación de la Estrategia y el Consejo de Europa como parte del Acuerdo europeo y mediterráneo sobre grandes riesgos, que apoya la aplicación del Marco de Acción de Hyogo en la región de Europa y el Mediterráneo.

34. En la Conferencia ministerial regional sobre la gestión del riesgo de desastres, celebrada en Sofía, se convino en formular un plan de trabajo bienal sobre la gestión del riesgo de desastres y en elaborar el programa de mitigación y adaptación al riesgo de desastres en Europa sudoriental para reducir la vulnerabilidad a los peligros hidrometeorológicos y de otra índole en la región. Se acordó asimismo pedir a los primeros ministros en la región que aportaran fondos para la creación del mecanismo de seguro contra catástrofes con cobertura de riesgo de desastres. Como parte de esta iniciativa, la OMM y el PNUD suman esfuerzos de forma que los países tengan mejor capacidad para reunir y analizar datos hidrológicos y para reducir la vulnerabilidad a los peligros naturales, en consonancia con las normas y políticas de la Unión Europea.

35. **Asia y el Pacífico:** La tercera Conferencia ministerial de Asia sobre la reducción del riesgo de desastres se celebró en Kuala Lumpur en diciembre de 2008 y atrajo a una gran variedad de interesados de alto nivel. En la Conferencia se presentó la Iniciativa de Kuala Lumpur sobre las asociaciones entre los sectores público y privado para la reducción del riesgo de desastres, que promueve la responsabilidad social institucional y las políticas fiscales de apoyo, así como la facilitación del desarrollo de un mercado de seguros contra el riesgo de catástrofes.

36. Los países insulares del Pacífico establecieron la Plataforma del Pacífico para la gestión del riesgo de desastres con el fin de mejorar la cooperación y la comunicación regionales, por ejemplo, mediante la celebración de las reuniones de los grupos regionales, en que participaran incluso los responsables de la gestión de desastres, y de la Red de asociaciones del Pacífico para la gestión del riesgo de desastres.

37. La Asociación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres para Asia continúa fomentando a nivel regional la creación de redes, la coordinación, la colaboración y la movilización de recursos. En la segunda reunión del Grupo de Tareas del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico de preparación para situaciones de emergencia, celebrada en agosto de 2008, las economías del Foro hicieron suya la “Estrategia para la reducción del riesgo de desastres y la preparación y respuesta ante situaciones de emergencia en la región Asia-Pacífico para el período 2009-2015”, una iniciativa del Perú. La estrategia constituye un importante paso adelante en el empeño por centrar la atención en la reducción del riesgo de desastres y en la preparación para situaciones de emergencia en la región del Foro.

38. El Comité de gestión de desastres de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) respaldó oficialmente su participación en la Asociación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres para Asia y estima que el Marco de Acción de Hyogo es un principio rector de su labor. La Estrategia también respaldó la elaboración de un documento del Grupo de trabajo temático sobre el medio ambiente y la gestión de desastres del Mecanismo de coordinación regional Asia-Pacífico titulado “Adaptación al cambio climático y reducción del riesgo de desastres en la ASEAN: problemas y oportunidades para establecer asociaciones con las Naciones Unidas”.

39. La Asociación de Cooperación Regional de Asia meridional y la secretaría de la Estrategia llegaron a un acuerdo sobre un memorando de entendimiento para formalizar la cooperación sobre la reducción del riesgo de desastres, y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, el Centro asiático para la reducción de

los desastres y el Centro asiático para la preparación para casos de desastre han empezado un proceso de planificación de labores conjuntas. Estas medidas mejoran la capacidad para aplicar el Marco de Acción de Hyogo.

40. **América:** Un logro importante en la región fue el establecimiento de una plataforma regional bajo la dirección de la Organización de los Estados Americanos. La plataforma cuenta con el apoyo del Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional y del Banco Mundial y fue puesta en marcha en Panamá en marzo de 2009.

41. La incorporación de la reducción del riesgo de desastres en los programas más amplios de desarrollo tiene el respaldo de organizaciones regionales como el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central, el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres, el Organismo para situaciones de emergencia y casos de desastre en el Caribe y la Asociación de Estados del Caribe. El compromiso político con el Marco de Acción de Hyogo se ha intensificado en virtud de varios acuerdos y planes de acción de ámbito regional y subregional, como el Marco estratégico para la educación y la reducción del riesgo de desastres, aprobado en Panamá en mayo de 2009 por ministros y autoridades educativas de América Central y la República Dominicana.

42. La Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos está en vías de organizar una plataforma regional sobre sistemas de alerta temprana contra inundaciones, que conectará los sistemas nacionales de emergencia con los gobiernos y comunidades locales y establecerá, a nivel regional, una base de expertos y una red de defensores y dirigentes comunitarios. Se espera que el sistema de alerta contra tsunamis en el Caribe esté en funcionamiento en 2010, y para ello se instala actualmente una red de sismógrafos en la región del Caribe como parte de un proyecto mundial de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

43. La colaboración regional entre la OMM y los asociados ha tenido como resultado la ejecución de proyectos de fomento de la capacidad técnica, como el sistema de detección de las crecidas repentinas en América Central y los sistemas de alerta temprana de extremo a extremo para peligros múltiples en tres países centroamericanos.

C. Medidas adoptadas a escala internacional

Prioridad 1

Velar por que la reducción de los riesgos de desastre sea una prioridad nacional y local dotada de una sólida base institucional de aplicación

44. El equipo de tareas del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres, apoyado por la secretaría de la Estrategia y presidido en forma conjunta por el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), ultimó y distribuyó las directrices destinadas a los equipos de las Naciones Unidas en los países sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres en el proceso de evaluación común de los países del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El PNUD dirigió un estudio de validación entre algunos equipos de las

Naciones Unidas en los países para someter a prueba el uso de la nota de orientación y recabar opiniones al respecto. En 2009 y en lo sucesivo, la Escuela Superior del Personal del Sistema de las Naciones Unidas incluirá la reducción del riesgo de desastres como parte de los módulos de capacitación del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

45. Corresponde a los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas un papel importante en la promoción de las políticas de reducción del riesgo de desastres y esta responsabilidad queda reflejada ahora en la descripción ordinaria de sus funciones. La reducción del riesgo de desastres fue una de las cuestiones abordadas en los talleres de capacitación para Coordinadores Residentes que recientemente se llevaron a cabo en América Latina y el Caribe y en África. En consecuencia, muchos de los Coordinadores Residentes están cumpliendo un papel más proactivo en esa esfera.

46. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación ha apoyado la incorporación de la reducción del riesgo de desastres por conducto de sus estrategias de asistencia a los países y la formulación de las estrategias nacionales de desarrollo, como los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. Sin embargo, llevar los planes a la práctica sigue representando una dificultad. Un examen de los 67 documentos definitivos y provisionales de estrategia de lucha contra la pobreza mostró que sólo en el 19% de los casos se dedicaba una sección o capítulo entero al riesgo de desastres, en el 75% de los documentos se mencionaba la relación entre el riesgo de desastres y la pobreza y en el 25% de ellos no se hacía ninguna referencia al riesgo. Otras de las actividades consisten en lograr que el apoyo mundial tenga un efecto catalizador para aumentar la resiliencia en la recuperación y la reconstrucción luego de graves desastres y poner en marcha un programa de cooperación Sur-Sur con el fin de fomentar el liderazgo de los países en desarrollo y el intercambio de conocimientos y experiencias.

47. Se han diseñado herramientas y orientaciones para los gobiernos locales en asociaciones de colaboración entre Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, ProVention Consortium, la Iniciativa para la preparación de las megalópolis en casos de terremoto, CITYNET, Local Governments for Sustainability y plataformas temáticas en América y Asia. En las regiones también se han analizado los elementos para la integración de un “Marco de Acción local de Hyogo”. En una reunión que se celebrará en la ciudad metropolitana de Incheon (República de Corea) en agosto de 2009, se congregarán asociados pertinentes para contribuir a la organización de la campaña mundial sobre riesgos urbanos y ciudades más seguras 2010-2011.

48. Una iniciativa para promover la voluntad política y la rendición de cuentas y para alentar también la inversión en la reducción del riesgo de desastres como herramienta para la adaptación al cambio climático ha ido creciendo con rapidez hasta conseguir la participación de 116 parlamentarios de 66 países y de varias redes de parlamentarios en todo el mundo. Este movimiento ha dado lugar a iniciativas de promoción emprendidas por los parlamentarios, medidas encaminadas a promulgar nuevas leyes y planes de acción en varios países, así como al “Llamamiento a la acción de Manila por parte de los parlamentarios para la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático”, aprobada en una reunión consultiva de parlamentarios en octubre de 2008.

Prioridad 2**Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastre y potenciar la alerta temprana**

49. Mediante la colaboración interinstitucional coordinada por la OMM, se están publicando nuevas orientaciones e información sobre buenas prácticas en lo referente a los sistemas de alerta temprana. Esta actividad incluye documentación sobre cuatro ejemplos: a) el programa de preparación ante ciclones de Bangladesh; b) el sistema de alerta temprana contra ciclones tropicales de Cuba; c) el sistema de vigilancia de Francia; y d) el programa de preparación para situaciones de emergencia debidas a peligros múltiples de Shanghai (China), además de una directriz titulada “Creación de capacidad en relación con los sistemas de alerta temprana por peligros múltiples con especial hincapié en la colaboración y coordinación interinstitucional”.

50. Al actualizar la información sobre los riesgos para el *Informe de evaluación global*, se aprovecharon los conjuntos de datos disponibles elaborados por el proyecto Hotspot del Banco Mundial, el Programa de Identificación de Riesgos Mundiales del PNUD, el PNUMA y otras entidades, y también se generaron nuevos conjuntos de datos sobre riesgos, que arrojaron nueva luz sobre la distribución de los peligros y riesgos mundiales. Los asociados del proyecto, es decir, el PNUD, el Banco Mundial, la Base de Datos del PNUMA sobre Recursos Mundiales (GRID)-Europa, el Instituto Geotécnico de Noruega, la Universidad de Columbia y la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, diseñaron metodologías perfeccionadas para la elaboración de modelos de cinco tipos de peligros: ciclones, inundaciones, terremotos, deslizamientos de tierras y tsunamis.

51. La secretaría de la Estrategia, en consulta con los asociados de la Estrategia y con su Comité Técnico y Científico, elaboró una “Terminología revisada sobre Reducción del Riesgo de Desastres”, que en la actualidad está disponible en todos los idiomas oficiales de las Naciones Unidas.

52. El Programa de Identificación de Riesgos Mundiales del PNUD preparó un conjunto completo de servicios de evaluación de riesgos, que abarca directrices sobre la realización de la evaluación de riesgos nacionales y de la evaluación de riesgos urbanos, como también sobre el establecimiento del observatorio nacional de desastres. Además, el Programa prestó apoyo a la elaboración de evaluaciones de riesgos nacionales en cuatro países y de evaluaciones de riesgos urbanos en más de 30 ciudades, así como al establecimiento de observatorios nacionales de desastres en más de 30 países.

53. Los sistemas de alerta temprana contra los tsunamis siguen progresando, incluidas las actividades complementarias de evaluación del riesgo de tsunamis, la preparación y la respuesta para situaciones de emergencia como parte de los programas generales de mitigación de los tsunamis. Mediante la coordinación de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental, ya se han establecido grupos de coordinación intergubernamental de los sistemas de alerta temprana contra los tsunamis en el Océano Pacífico, el Océano Índico, el Atlántico nororiental, el Mediterráneo y mares adyacentes, y el Caribe y zonas adyacentes. Se ha integrado un equipo internacional sobre la gestión de desastres y la preparación para casos de desastre con el fin de intercambiar experiencias e información sobre medidas de preparación, actividades educativas, campañas de concienciación y otros asuntos.

54. En abril de 2008, el Grupo de Coordinación Intergubernamental del Sistema de Alerta contra los Tsunamis y Atenuación de sus Efectos en el Océano Índico acogió con satisfacción el ofrecimiento de Australia, la India e Indonesia de actuar como proveedores regionales de la vigilancia de los tsunamis con el fin de sustituir, para 2011, el servicio provisional suministrado por el Centro de Alerta contra los Tsunamis del Pacífico en Hawai y el Organismo Meteorológico del Japón. Otros de los adelantos realizados consisten en mejores mecanismos regionales para la formulación de políticas de intercambio de datos más eficaces, transmisión de datos en tiempo real y comunicación canalizada por las autoridades nacionales hacia las comunidades en peligro.

55. La Plataforma de las Naciones Unidas de información obtenida desde el espacio para la gestión de desastres y la respuesta de emergencia (ONU-SPIDER), establecida por la Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre, ha prestado asesoramiento técnico al Afganistán, Burkina Faso, Ghana y Namibia. Además, se ha creado un portal de Internet para proporcionar datos y orientación sobre la información obtenida desde el espacio para la reducción del riesgo de desastres y para contribuir a apoyar el establecimiento de redes por las comunidades de práctica, incluida la “Asociación temática mundial SPIDER”. Muchos organismos cooperan en el marco del Sistema Mundial de Sistemas de Observación de la Tierra para mejorar el uso de los sistemas de observación por satélite para la vigilancia de los peligros naturales y la mitigación de sus efectos.

56. La Universidad de las Naciones Unidas trabaja actualmente en una metodología de evaluación de la vulnerabilidad ante diferentes peligros, centrada en las inundaciones y los peligros costeros, con miras a su aplicación en lugares expuestos en cinco países.

Prioridad 3

Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel

57. La Plataforma temática sobre conocimientos y educación para la reducción del riesgo de desastres organizó un diálogo sobre las políticas relacionadas con la reducción del riesgo de desastres como aportación fundamental para una educación incluyente en la Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO, celebrada en Ginebra. La UNESCO y la Estrategia promovieron la función de la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo sostenible en la Conferencia Mundial sobre Educación para el Desarrollo Sostenible, celebrada en Bonn (Alemania).

58. La Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres puso de relieve la urgente necesidad de impartir educación sobre la reducción del riesgo de desastres y garantizar la seguridad de las escuelas en todos los niveles. Han servido de orientación a este respecto el material docente y las directrices que ha proporcionado la biblioteca en línea “Golden Library” sobre la reducción del riesgo de desastres. Se subrayó la importancia del papel y la participación de los niños como agentes del cambio mediante las estrategias del UNICEF de reducción del riesgo de desastres centradas en los niños. Varios asociados del sistema de la Estrategia se están ocupando de las necesidades de las personas con discapacidad en los desastres.

59. La Iniciativa de Fomento de la Capacidad de Reducción de los Desastres, un programa conjunto de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la

Estrategia y el PNUD, proporcionó servicios de asesoramiento y apoyo en la esfera del fomento de la capacidad a los Gobiernos de Mozambique y Uganda, y respaldó el diseño de un proyecto al respecto para Europa sudoriental. También se elaboraron materiales de capacitación participativa y se impartió formación a funcionarios de las Naciones Unidas, como a coordinadores residentes y de asuntos humanitarios.

Prioridad 4

Reducir los factores de riesgo subyacentes

60. La campaña mundial de reducción de desastres de 2008-2009 se ha centrado en garantizar la seguridad de los hospitales frente a los desastres. La OMS, el Banco Mundial y la Estrategia, junto con sus asociados, han promovido la campaña en todas las regiones, por conducto de actividades encaminadas a crear mayor conciencia de la importancia de la seguridad estructural y no estructural y de la funcionalidad de los establecimientos de salud. El Banco Mundial prepara actualmente una nota de orientación sobre la integración de las cuestiones relativas a la reducción de los riesgos de desastres en los proyectos del Banco sobre nuevas inversiones en infraestructura, incluidas las normas de construcción en materia de seguridad.

61. Las principales organizaciones activas en la esfera del medio ambiente han estado intensificando sus actividades de forma considerable. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza ha preparado orientaciones y materiales de capacitación sobre la ordenación de los ecosistemas para la reducción del riesgo de desastres. El Fondo Mundial para la Naturaleza difundió un informe titulado "Natural security", en que se esboza la función de las zonas protegidas en la reducción del riesgo de desastres. En octubre de 2008, los miembros de la Red de cooperación sobre el medio ambiente y el desarrollo del Comité de Asistencia para el Desarrollo hicieron suya la orientación sobre la evaluación estratégica del medio ambiente y sobre la reducción del riesgo de desastres de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. El PNUMA impartió capacitación sobre la reducción del riesgo de desastres y sobre la adaptación al cambio climático a autoridades responsables de la ordenación de las zonas costeras, en el marco de la iniciativa Manglares para el futuro.

62. La secretaría de la Estrategia siguió promoviendo la reducción del riesgo de desastres como una política de adaptación y estableciendo relaciones estrechas de trabajo sobre este asunto con las partes y la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Durante el período objeto de examen, mejoró la cooperación con el Comité Permanente entre Organismos sobre los aspectos humanitarios del cambio climático. La secretaría de la Estrategia también presentó información y documentos a los procesos relacionados con la Convención, incluido el programa de trabajo de Nairobi.

63. En abril de 2009, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático decidió elaborar un informe especial sobre la gestión del riesgo de fenómenos extremos para fomentar la adaptación al cambio climático, a raíz de una propuesta presentada por Noruega y la secretaría de la Estrategia. El informe especial servirá de base autorizada de información fáctica sobre el riesgo de desastres derivados del cambio climático y de metodologías para reducir y controlar los riesgos.

64. El Banco Mundial diseñó la opción de desembolso diferido ante catástrofes como respuesta a los países de ingresos medios que pedían un instrumento financiero para satisfacer sus necesidades inmediatas de financiación tras un desastre causado por un peligro natural. Este instrumento ofrecerá a los ministerios de finanzas la posibilidad de desempeñar un papel proactivo en la gestión del riesgo de desastres al proporcionarles una fuente de liquidez inmediata en el período subsiguiente a un desastre.

65. En el período de sesiones de 2009 de la Plataforma Mundial, Colombia promovió el concepto de que se podría asignar a las medidas nacionales de reducción del riesgo de desastres el 30% como mínimo de los fondos nacionales de adaptación. La propuesta se basa en la experiencia de Colombia con la reducción de los costos de adaptación como producto de una inversión en la reducción del riesgo de desastres.

Prioridad 5

Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de lograr una respuesta eficaz en todos los niveles

66. La aportación del subgrupo de trabajo del Comité Permanente entre Organismos sobre preparación y planificación para imprevistos al análisis de riesgos con miras a una preparación más eficaz es el informe trimestral sobre alerta temprana y pronta respuesta, que tiene el objetivo de fomentar una mejor preparación y una pronta respuesta humanitaria, con particular atención a posibles nuevas crisis y a cambios en las emergencias existentes.

67. El Grupo de tareas oficioso del Comité Permanente entre Organismos sobre el cambio climático comenzó un proceso de consultas interinstitucionales sobre las repercusiones humanitarias del cambio climático para evaluar los efectos que el cambio climático podría tener en las actividades humanitarias, y la función de los agentes humanitarios en la reducción del riesgo de desastres se examinó en el contexto de varias consultas de ámbito regional y nacional. Las conclusiones a que se ha llegado reiteran la necesidad de reforzar el Marco de Acción de Hyogo por tratarse del marco común en el que todas las comunidades de práctica pueden trabajar en forma conjunta e integrada.

68. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha elaborado una serie de orientaciones e indicadores para fortalecer las actividades de preparación para casos de desastre. Varias organizaciones internacionales están incorporando las Directrices sobre la facilitación y reglamentación nacionales de las operaciones internacionales de socorro en casos de desastre y asistencia para la recuperación inicial en iniciativas jurídicas para el desarrollo. Al menos 110 sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen asignado un papel activo en la esfera de la preparación en sus planes nacionales para casos de emergencia.